



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11297

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 3 DE JULIO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oudinot 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL DOCTOR LEOPOLDO CANDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MEDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de recepción y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 23

Vacunas.—De ternera contra la viruela, antibrucélica y contra las enfermedades de los ganados.
Sueros.—Normal, antidiptérico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron.
Jugos orgánicos.—Aplicación para el método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.—Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CANDIDO MURALLA DEL MAR, 23 CARTAGENA

Teléfono número 30.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

34 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede en Cartagena: VISTA DE SOÑO Y COMPAÑIA, Calle 15.

FECHA TRISTE

Fecha luctuosa la de hoy para la patria. Conmemórase en ella la destrucción de nuestra marina, de aquella escuadra que fué breve tiempo la pesadilla de los americanos y el terror de sus poblaciones marítimas y que al fin vino á caer destrozada bajo el fuego de la escuadra enemiga.

Para los españoles es muy triste la fecha de hoy; para los supervivientes de aquellos barcos nuestros, de que tanto nos ufanábamos antes de ser probados en la guerra, tiene recuerdos espantables que parecen producto de fatigoso sueño; para las familias de los que perecieron en aquella tragedia horripilante, esta fecha es recuerdo de martirio doloroso, que no se borra nunca de la mente, pero que se aviva en este transcurrir de las horas del 3 de Julio.

La historia juzgará aquel hecho; los técnicos lo someterán á la crítica y señalarán deficiencias y faltas; los tribunales quizá deduzcan responsabilidades; pero nadie será osado á motejar de cobarde aquel arranque de nuestros marinos, que sí tuvo mucho de desgraciado tuvo también muchísimo de heroico.

Embotellados en profundo puerto, sin más punto de escape que una larga angostura defendida apenas y en cambio vigilada por enemigo poderoso que disponía de quintuples fuerzas; sintiendo pesar sobre ellos millones de miradas y llegando á sus oídos rumores de censura elaborada por indociles críticos; con escaso combustible para las máquinas y con pocos víveres para la gente; estimulados por el país que los impulsaba á la fatal empresa y empujados tal vez por alguna descabellada orden

que los ponía en duro trance, lanzaronse soberbios y obedientes al peligro á sabiendas de que iban á morir, porque no había la más pequeña esperanza de triunfo. Y salieron tranquilos, resignados, desafiando la muerte, que debió sonreír satisfecha en aquellos solemnes momentos al ver al alcance de su horrible guadaña presa tan enorme. Dos mil hombres iban á morir y ni uno solo lanzó su protesta contra el sacrificio que se le imponía; ni uno solo abandonó su puesto.

En el suceso desgraciado de Santiago de Cuba había cosas dignas de censura; pero no se puede negar que aquella salida temeraria, á la luz del sol, sin esperanza ninguna de triunfo y con todas las seguridades de encontrar la muerte, constituye un admirable caso de brutal arrojo y un ejemplo de disciplina que no tendrá en la historia del mundo muchos precedentes.

Los supervivientes de aquel desastre dignos son de toda clase de consideraciones. Para los que sucumbieron en aquel día aciago ¿quién no tendrá hoy una oración que elevar á los cielos por el descanso de sus almas?

Cadenana cómica

Pues señor... el crucero «Alfonso XIII» tiene más averías que cañones.
Los barquitos que han venido de Cuba se pasan la vida limpiando fondos.
El «Rápido» y el «Patriota» los hemos vendido por inútiles.
Y ahora empieza una cuestioncita sobre lo que se ha hecho con el mobiliario del apostadero de la Habana.
Como esta saga así, ya sabemos como van á llamar al Ministerio de Marina.
La prendería.

El día de la verbena que dedican á San Pedro los fieles zaragozanos, ordenó con gran alboroto el Capitán general el correr los merenderos. Aunque alguno la medida ha censurado severo, es preciso hacerse cargo de que con tanto jaleo como en Zaragoza ha habido por calles y por paseos, militares y paisanos estaban ya por completo negros de tanto bregar; de manera que si abiertos los tales figones quedaban y en ellos moriendo el pueblo ó la tropa, la ciudad que se eleva junto al Ebro, resultará en estas fechas una merienda de negros.

Noticias de Bruselas.
«En cuanto se conoció el resultado de la votación, los diputados socialistas comenzaron á golpear los pupitres y á tocar silbatos y trompetas.»

La razón de tal música, explicada quedará por motivos muy fundados: aquellos honorables diputados querían la protesta hacer sonada.

Tiros en Valencia, más en Zaragoza, doquiera hubo angustia temor y zozobra. Dicen que á Silveira no le dió congoja que se hubiese armado tan tremenda bronca, y que aun dijo algunas cuantas chirigatas. Hizo mal Don Paco en tomarlo á broma: si tirando siguen, arrastran la voz. (Pública se entiende cual quien quiera nota.)

Leo:
«Colón.—Esta noche tendrá lugar en este espacioso circo, el beneplácito de la graciosísima estrella ecuestre, Rosita del Oro.»

[Zapateta] Una estrella ecuestre! Pues como no vaya montada en la Osa Mayor...

Hace días que en Madrid, enfrente del número 66 de la calle de Alcalá, hubo un desahogao que se puso en patios menores y echó á correr calle abajo.

Ese es un contribuyente de muchísima trastienda que no quiere que la Hacienda llegue en su bolsillo el diablo. Por ello se ha dado prisa como un hombre prevenido, para quitarse el vestido conservando la camisa. Mas si esta prisa saltare por temores verdaderos, la contribución en cuestión nadie habrá que le quite.

La Cámara de los Comunes, en Londres, ha aprobado el proyecto concediendo á las mujeres el derecho de ocupar cargos municipales. Pero la Cámara de los Lores votó en contra.

Se pertaron los comunes como soberbios atunes.

En cambio muestran los Lores que son discretos señores.

Tendrá gracia una sesión del Municipio en Londres.

Si hay concejalas con ofio, ¡Jesús! y qué algarabía.

Y mientras las madres oran los tiernos infantes lloran!

Y aunque el presidente truene, en sesión inamará el nene.

Los ediles masculinos estarán cual palominos.

Y si es bonita una miss, no se librará de un kiss.

El Presidente á su vera tendrá una manga reguera.

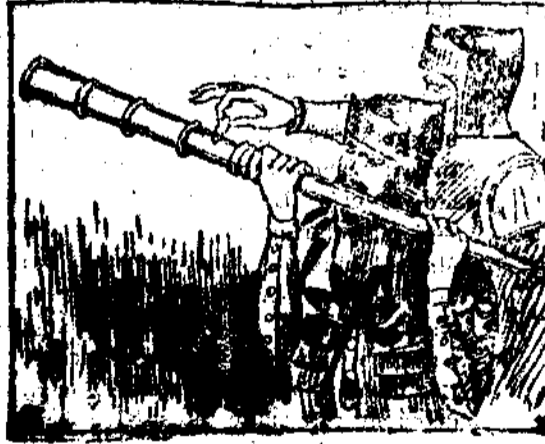
Para que en las discusiones no se enciendan las pasiones.

¡Dios quiera que el feminismo no traiga algún cataclismo.

PACO TILLERO.

CURIOSIDADES

BOMBARDA DE MANO



Estos dos dibujos pueden dar idea de las primeras armas de fuego portátiles.

El primero es copia de una tapicería del siglo XV, de la Iglesia de Nuestra Señora de Nantilly, en Saumur; y se refiere á la toma de Jerusalén, por Tito. Figura un soldado romano que dirige un fusil primitivo contra los defensores de una puerta de la ciudad. Se ve que entonces eran precisos dos hombres para manejar una bomba de mano, uno para dirigir-la y otro para darle fuego.

Entre el primero y segundo dibujo se nota un progreso considerable; en el último, es ya un hombre solo el que apunta la bomba y el que dirige y pone la mecha. Este dibujo se ha sacado de una tapicería, también del siglo XV, existente en la catedral de Rims. Reproduce el tenzo citado la batalla de Tolviac, en la cual se usó un fusil armado de punta en hierro y precedido de su bandera con los tres sapos.

Algunos eruditos de la Edad Media, no sabiendo explicarse el origen de las flores de lis, creían que eran sapos mal dibujados. Pero los franceses, que sedecian originarios de los arenales de la

Frisia, no podían tener por insignias, habitantes de pantanos, es decir, sapos. Es de creer que el autor de los cartones de Rims debía ser un anticuario. No pudo armas de fuego mas que en manos de los alemanes que combatían con Clovis, siendo así que en el siglo XV la invención de las armas de fuego se atribuía, tal vez con razón, á los sarracenos, por cuyo motivo nuestro dibujante ha puesto la bomba en manos de un negro con turbante.

LOS HOMBRES DE NUESTRO SIGLO.

URBANO LE VERRIER 1811-1877

Antes del año mil, por la influencia mesiánica de una falsa interpretación, el mundo sintió angustias de muerte y se preparó para soportar sus días. Pasó la fecha, salió el sol á la mañana siguiente, y la imbecil bobería del fanatismo medroso trocóse de repente en la obligada impiedad que produce la profecía no cumplida. Después, cuando pudo calmarse la efervescencia, volvéronse á sentir los temores, y fingiendo del planeta un semejante de sus pebres y menguados inquietos asignósele un fin y término, ni más ni menos que si fuese un hombre. La fijación oportuna de la grande y definitiva catástrofe cosa fue que preocupó á las grandes inteligencias, y cada una fue sucesivamente alargando la vida universal, ya dándole por terminada para 1347, por Amalodo de Villanova; ya para 1789, por el cardenal Aliacense; para 1800 por Cardano ó bien en definitiva é irrevocable tasación para 1908, por el reverendo Baxter.

Esta idea, no científica, sino fundada en particulares y personales caprichos, hubo un tiempo en que imperó como adivinación de posteriores verdades incompletas adquiridas por los astrónomos. El examen inacabado de las perturbaciones siderales, de los trastornos entre las órbitas de los planetas, prestó atento científico de humano miedo y creyóse firmemente que en un tiempo, sin fijación posible, pero más próximo cada día, las condiciones biológicas de mundo agotaríanse por completo. En la lucha por su posición de la Tierra, Júpiter la apartaría del Sol condenándola á sufrir un frío ultra-hiperbóreo, en el caso de conservar su figura, pues lo probable sería que se fundiese en la atmósfera producida por el beso brutal de un gran planeta.

Un francés salvó al mundo; después de haberlo agrandado un inglés que terminó sus días por perder el juicio. Lagrange completó la obra de Newton y devolvió la tranquilidad á la gente: el eje mayor de las órbitas planetarias se conserva sin alteración alguna. El asunto era serio é importante y revisada la conclusión obtenida se conformó de nuevo. Todavía había temor; existían revoluciones inexplicables, si continuaban manteniendo este carácter la seguridad pública—¡la de todo el mundo!—peligraría de nuevo. Un inglés y un francés se decidieron á garantizar la seguridad á los pueblos; á la especie humana: El profesor Adams y Urbano Le Verrier.

La posteridad ha sido injusta con el profesor de Cambridge, es verdad que el planeta Neptuno no lleva el nombre de Le Verrier como quisieron los franceses, pero se ha preterido la gloria de Adams, cuando antes que el director del observatorio de París lo había descubierto, solo que por falta de material adecuado en el observatorio de Greenwich se retardó el descubrimiento. Le Verrier y Adams encontraron realmente la explicación de las perturbaciones inexplicables. El sabio inglés quizá no explicó tanto, Le Verrier por el contrario arrojó el problema abarcándolo con toda su transcendencia, descendiendo hasta sus últimos detalles ¡y de qué modo! Con la pluma en la mano, sin mirar al cielo! J. B. Dumas asegura con razón recordándolo en su elogio al sucesor de Arago: «Por un análisis admirable y convincente, descubrió en el espacio un planeta desconocido; que pesó como si le hubiese tenido en las manos, determinando en los cielos el curso y la